

Spring 2016

Proceso identitario: la vinculación entre la autoadscripción de jóvenes chinos-argentinos en Buenos Aires, Argentina y las oportunidades laborales, experiencias educativas y la conservación del idioma chino

Cassiopeia Lee

SIT Graduate Institute - Study Abroad, crlee@smith.edu

Follow this and additional works at: http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Chinese Studies Commons](#), [Civic and Community Engagement Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Immigration Law Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Race and Ethnicity Commons](#)

Recommended Citation

Lee, Cassiopeia, "Proceso identitario: la vinculación entre la autoadscripción de jóvenes chinos-argentinos en Buenos Aires, Argentina y las oportunidades laborales, experiencias educativas y la conservación del idioma chino" (2016). *Independent Study Project (ISP) Collection*. Paper 2306.

http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2306

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Proceso identitario: la vinculación entre la autoadscripción de jóvenes chinos-argentinos en Buenos Aires, Argentina y las oportunidades laborales, experiencias educativas y la conservación del idioma chino

Identity process: the relationship between the self-description of young Chinese-Argentineans in Buenos Aires, Argentina and their labor opportunities, educational experiences, and the conservation of Chinese language

Cassiopeia Lee

Tutora: Luciana Denardi

Primavera 2016

Buenos Aires, 31 Mayo 2016

SIT Argentina: Movimientos Sociales y Derechos Humanos

ABSTRACT

The purpose of this research is to analyze the identity processes of Chinese/Taiwanese-Argentinean young people in Buenos Aires, Argentina and connect their self-identifications with experiences and decisions related to education, careers, and cultural preservation. The narrative of Chinese and Taiwanese immigrant experience in Argentina traditionally focuses on the role of these immigrants in the supermarket sector of the economy, emphasizing conflict between the immigrant community and Argentinean natives and the isolation of the Chinese community perpetuated by the role the children of these immigrants played as translators and workers especially during the years between the 1970s and the 1990s. This investigation uses previous works and interviews with seven members of the Chinese/Taiwanese-Argentinean community, the majority of whom were born in China or Taiwan and came to Argentina as children or young adults, to construct a new image of the current immigrant identity experience.

The application of various identity theories to the self-identifications and life stories of these participants shows how the traditional concepts of Chinese/Taiwanese-Argentinean identities can no longer be assumed as applicable to the current generation, and questions the concept of identity itself. The research specifically addresses how each participant self-identifies, how each participant participates in or identifies with the larger Chinese

community, the role each participants identity plays in finding work, the role the participants' parents play in choosing their academic focus in college, and experience each participant has with the preservation of Chinese language. It also allows for the duality of culture within the identities of these people to be considered as advantageous, effectively putting into question conventional assumptions about Chinese/Taiwanese immigrant experience in Argentina.

AGRADECIMIENTOS

Estoy agradecida a muchas personas para su trabajo, apoyo y ayuda durante el proceso de realizar este proyecto.

Primero yo quiero agradecer a mi tutora, **Luciana Denardi**, por todo su tiempo, energía, y entusiasmo sobre mi tópico, por su trabajo precedente en el tema que me guió durante mis investigaciones, y por ser abierta a compartir contactos y té.

Aparte de Luciana, quiero agradecer al grupo de tutoras y profesoras de SIT, incluyendo **Ana Laura Lobo**, **Julieta Lucero**, **Eliana Ferradás**, y mi profesora de castellano, **Lucía Bauzá**.

Las mujeres de la oficina me apoyaron siempre que lo necesité, y Profesora Bauzá fue una amiga y tutora muy paciente por todo el proceso.

También quiero agradecer a todas las personas que participaron en las entrevistas de mi investigación. Es difícil entrar en una comunidad en un mes, especialmente preguntando lo que yo pregunté, entonces siempre estoy agradecida por toda la transparencia, la sinceridad, y la confianza que ellos me mostraron antes, durante y después de las entrevistas. Quiero mencionar específicamente a **Peiya Ni**, mi profesora de chino, que me ayudó a abrir muchas puertas y practicar mi chino. Sin ellos, esta investigación sería imposible, y espero que todo lo escrito acá sea fiel a lo que ellos me dijeron. 谢谢大家。

Finalmente, quiero agradecer a **Ginetta Candelario, Michelle Joffroy, Estella Harretche, y Kuisheng Lian**, cuatro profesores de mis estudios precedentes que siempre tienen fe en mi trabajo y me inspiran cada día.

ÍNDICE

Abstract.....	2
Agradecimientos.....	3
Índice.....	4

Introducción.....	5
Metodología.....	6
Desarrollo.....	9
Historia de inmigración de chinos y taiwaneses.....	9
Marco teórico: conceptos de identidad.....	11
Procesos identitarios de jóvenes chinos y taiwaneses.....	13
Análisis de entrevistas.....	14
¿Cómo se autoadscribe cada uno?.....	15
¿Cómo se identifica cada uno con la comunidad china?.....	20
¿Cómo influye la autoidentificación al momento de buscar trabajo?.....	22
¿Cómo influyen los padres en la elección de la carrera de cada uno?.....	23
¿Cómo es la conservación del chino mandarín en cada caso?.....	24
Conclusión.....	25
Referencias.....	27
Apéndices.....	28
Guía de entrevistas.....	28
Lista de información básica de los entrevistados.....	29

INTRODUCCIÓN

En las décadas recientes las relaciones económicas y diplomáticas entre China y Argentina han aumentado y cambiado como nunca antes en la historia de ambos países. China es un país industrializado, y por eso Argentina depende mucho de vender materias primas a ese gigante de producción. “El comercio de soja ha sido una de las principales fuentes de financiación del gobierno argentino desde 2002” (Oviedo, 2015, p.117), y en 2012 la exportación de la soja y aceite de soja representó 69% de las exportaciones argentinas a China (Oviedo, 2015, p.117). Aunque el poder de cambiar la política que controla esa gran porción de la economía de Argentina es compartido por ambos gobiernos, Argentina depende mucho más de vender materias primas a China que China depende en comprar materias primas de Argentina. Ahora, el presidente Mauricio Macri está negociando con el presidente Xi Jinping para revisar algunos contratos económicos (la mayoría tienen que ver con desarrollo de proyectos de energía) y crear más equilibrio entre los dos países (Koop, 2015). Es posible que Macri vaya a cambiar mucho la posición preferencial que tiene China en la economía argentina (Koop, 2015). La combinación de la falta del desarrollo de estrategias nuevas para diversificar la economía de Argentina con la influencia que tiene China en el control de precios de granos y materias primas crea relaciones internacionales desiguales entre ambos países (Oviedo, 2015). Esta falta de balanza de poder en la economía mundial no solo afecta a los gobiernos y a la política económica, sino que también influye en la inmigración china en Argentina y las vidas de inmigrantes chinos y taiwaneses que ya viven en el país.

Hubo cuatro olas de inmigración china bien diferentes a Argentina, entre las cuales empezó la participación de inmigrantes chinos en el sector económico de supermercados en Buenos Aires y de las principales ciudades del país. A la vez que crecía la cantidad de supermercados, propiedad de migrantes chinos en la ciudad, ha aumentado el vínculo entre

éstos y la percepción negativa de inmigrantes chinos y la perpetuación de prejuicios sobre esta comunidad. Un ejemplo es “el prejuicio de que [los chinos] apagan las heladeras de los lácteos durante la noche para ahorrar energía, que cocinan ratas, que son sucios, que almacenan alimentos frescos junto a la basura” (Grimson et al, 2016, p.33). El proceso de la inmigración de esta población y la interacción de esta comunidad con la de Argentina ha creado un proceso identitario complicado para las generaciones jóvenes de chinos-argentinos en Buenos Aires.

La mayoría de los trabajos antecedentes en el tema de relaciones entre China y Argentina están enfocados en su relación comercial y macroeconómica. Esta investigación va a tener en cuenta esas relaciones macroeconómicas, pero fundamentalmente va a explorar la movilización de recursos identitarios y la autoadscripción de la población de hijos de migrantes chinos y jóvenes chinos-argentinos crecidos en Buenos Aires. Más específicamente, va a determinar cómo se autoadscriben esos migrantes, pensar cómo influyen esas identificaciones al momento de buscar trabajo, indagar la influencia de los padres en la elección de la carrera y otras decisiones educativas o laborales y analizar la pérdida o conservación del idioma chino en las generaciones jóvenes.

Estos temas serán abordados de la siguiente manera. En primer lugar, realizaré una descripción de la metodología utilizada en la investigación que incluye entrevistas con siete miembros de la comunidad china¹ en Buenos Aires. En segundo lugar, desarrollaré una descripción de la historia de las olas de inmigración china que contextualizan las historias de los entrevistados, una descripción en el marco teórico de conceptos de identidad propuestos por Brubaker y Cooper, Cristina Zuzek, y Alejandro Grimson, un breve análisis de los trabajos antecedentes sobre procesos identitarios de jóvenes chinos y taiwaneses en Argentina y un análisis de las entrevistas en este contexto. Finalmente, en tercer lugar, expondré las conclusiones sobre el tema, referencias, y apéndices.

METODOLOGÍA

¹ El término “la comunidad china” refiere a la población de chinos y taiwaneses que viven en Buenos Aires. Cuando quiera referirme específicamente a la comunidad taiwanesa, va a ser especificado. Generalmente no hay manera de diferenciar porque en la mayoría de textos y otras fuentes bibliográficas incluyendo estadísticas, los autores no diferencian entre las dos poblaciones.

Esta investigación empezó con el conocimiento de que el tema identitario de la comunidad china no está tan trabajado en Argentina. La mayoría de los antecedentes sobre inmigración en Argentina están enfocados en inmigrantes de otros países latinoamericanos y el trabajo sobre inmigrantes asiáticos es básicamente sobre inmigrantes coreanos. Entonces, para este trabajo, junto con mi tutora, Luciana Denardi, que es una de las pocas personas que trabaja el aspecto sociológico de la comunidad china en Buenos Aires, decidimos que la investigación es de tipo exploratorio para construir una parte de la experiencia inmigrante de jóvenes chinos-argentinos.

La búsqueda de información en textos o fuentes primarias y secundarias fue difícil por las razones que ya mencioné. Encontré textos para responder a los temas del contexto de las relaciones económicas entre China y Argentina, la historia de inmigración china a Argentina incluyendo estadísticas de la población china en Buenos Aires, trabajos antecedentes sobre recursos y procesos identitarios de jóvenes chinos y taiwaneses en Argentina y trabajos teóricos del concepto de identidad. Carola Ramón Berjano, economista, Luciana Denardi, antropóloga y Ana Laura Lobo, socióloga, me ayudaron a encontrar textos de Eduardo Daniel Oviedo, Luciana Denardi, Cristina Zuzek, Alejandro Grimson, y Rogers Brubaker y Frederick Cooper para contestar a estos temas.

Aunque la búsqueda de textos tuvo sus propias dificultades, el desafío y trabajo más intenso ocurrió al momento de entrevistar a gente de la comunidad china. Originalmente, el proyecto intentó entrevistar a jóvenes chinos-argentinos de la segunda generación de inmigrantes chinos en Buenos Aires. Pero durante el proceso de encontrar y contactar personas para entrevistar, fue claro que sería imposible solo entrevistar a jóvenes chinos-argentinos que nacieron acá. En realidad, los entrevistados tienen entre 24 y 49 años de edad, algunos nacieron en Argentina, otros vinieron cuando tenían menos de 10 años y algunos vinieron cuando ya eran adolescentes.

No pude elegir muy selectivamente a los entrevistados. Solo tuve un mes para realizar esta investigación. Los problemas que creó ese límite de tiempo son muchos. En primer lugar, no es tiempo suficiente para encontrar una cantidad de gente para entrevistar que también sean jóvenes, que hayan nacido acá, y que sean chinos-argentinos.

En segundo lugar, iniciar contacto con personas en la comunidad china es un proceso con muchos pasos. Como describe “Reflexiones metodológicas sobre investigaciones etnográficas con migrantes ‘chinos’ y ‘taiwaneses’ en Argentina” escrito por Alejandra

Conconi y Luciana Denardi (2015), si una investigadora no tiene tiempo para cultivar confianza con y hacer favores para la gente en la comunidad china, es difícil conversar profundamente con ellos. Por eso, tener a Luciana Denardi como mi puerta de entrada a la comunidad fue la única razón por la que tuve la oportunidad de entrevistar a la mitad de los entrevistados. También tuve otra puerta importante que fue mi clase de chino, en que la profesora y mi compañera me ayudaron a entablar contacto con los chinos-argentinos que ellas conocen.

En tercer lugar, tuve que tener mucho cuidado con las palabras que usé para pedir entrevistas porque las palabras “investigación”, “entrevista” o el hecho de ser grabados ponen ansiosas a muchas personas de la comunidad porque lo asocian con acciones de la policía y de agentes de migración.

Esperaba tener muchas dificultades en este proceso porque mi nivel de español no me permite ser muy consistente y cuidadosa con mis palabras, pero solo hubo una entrevista en que la persona estaba nerviosa de ser grabada hablando sobre su experiencia identitaria en Buenos Aires. Atribuyo la facilidad con la que finalmente pude hacer las entrevistas a mis puertas de contacto que ya tienen la confianza de muchas personas en la comunidad y también al hecho de que las personas de edades 24 a 34 no tienen el mismo nivel de ansiedad en las entrevistas que las generaciones mayores de la comunidad china.

Si bien todos estos desafíos y dificultades influyeron en el acceso que tuve a la comunidad china y no me permitieron tener un grupo de entrevistados muy específico, la diversidad de mis entrevistados me permitió analizar muchas perspectivas sobre la identidad. Algunos de ellos tienen hijos, entonces la perspectiva de padres sobre la nueva generación de chinos-argentinos también fue parte de nuestras discusiones.

Otro desafío que se presentó durante el proceso de hacer entrevistas fue que mis preguntas asumieron que los chinos-argentinos se identifican fuertemente con una o varias nacionalidades, y la teoría de la identidad que voy a discutir enuncia directamente la importancia de evitar forzar (intencionalmente o sin intención) conceptos de identidad en una persona. Mis preconceptos sobre la identidad de personas de la comunidad china se colaron en la investigación y se hicieron presentes en la guía de preguntas. Luego, me di cuenta de que estaba forzando la respuesta acotándola a cuestiones de identificación nacional porque mis preguntas fueron pensadas con el objetivo de discutir la identidad de los entrevistados en cierta manera. De todos modos, considero que estos “errores” y dificultades me permitieron

acceder a otros aspectos de la problemática elegida, que de otro modo permanecerían ocultos a la investigación.

Después de hacer las entrevistas, hice un análisis temático. Primero, volví escuchar cada entrevista y escribí las respuestas de cada pregunta en formato de resumen, incluyendo citas de cada persona sobre cómo se autoadscribe para mantenerme fiel a las experiencias de cada uno de ellos, la historia de inmigración de su familia, sus experiencias educativas, laborales y de preservación cultural en casa. Segundo, utilicé cada resumen de las entrevistas para contestar a los cinco temas/preguntas de investigación que son: cómo se autoadscriben, cómo se identifican con la comunidad china, cómo influye esta autoidentificación al momento de buscar trabajo, cómo influyen los padres en la elección de la carrera y cómo es la conservación del chino mandarín en cada uno de ellos. El resultado de este proceso, además de las respuestas a los objetivos de la investigación, el hallazgo de nuevos temas por fuera de los objetivos originales.

DESARROLLO

Historia de la inmigración china² en Argentina

Para empezar el análisis de las experiencias identitarias de personas que son parte de la comunidad de inmigrantes chinos³ en Buenos Aires, es necesario entender la historia de la inmigración china en Argentina y las estadísticas sobre la población de chinos en Buenos Aires.

Hubo cuatro olas de inmigración de chinos a Argentina. La primera fue entre 1894 y 1949 durante la guerra entre China y Japón, en que la mayoría de los inmigrantes eran hombres que vinieron a Argentina para trabajar. En 1914 el INDEC reportó que había 463 personas de origen chino en Argentina, la mayoría vivía en Buenos Aires. Entre 1949 y la década del 70, la segunda ola de inmigrantes chinos incluyó a las familias, pero la cantidad de inmigrantes todavía era poca (Denardi, 2015).

² El término “la inmigración china” refiere a la inmigración de personas de la región de China que incluye personas de China Continental (República Popular China) y Taiwán.

³ El tipo de inmigrantes que vinieron a Argentina durante “la inmigración china” va a ser definido por “inmigrantes chinos”, personas de China Continental, o “inmigrantes taiwaneses”, personas de Taiwán.

La tercera ola es la más importante para discutir porque la mayoría de las personas entrevistadas para esta investigación vinieron durante la última parte de esa ola. Entre la década del 70 y la década del 90 vinieron inmigrantes chinos y taiwaneses que escapaban del régimen comunista de China de los años 70 o de las amenazas de guerra que hizo China a Taiwán en los años 80, respectivamente (Denardi, 2015). Los inmigrantes taiwaneses citan sus razones para inmigrar como “la búsqueda de una mejor calidad de vida, la ruptura con la tradición, o por razones políticas” (Denardi, 2015, p.82). También había hijos escapando del matrimonio con la persona elegida por sus padres o evitando trabajar para mantener a sus hermanos, como ocurre en muchas familias chinas. Varios no sabían porque migraron los padres. Muchos de los inmigrantes taiwaneses que querían tener trabajo calificado abandonaron la idea porque era muy difícil obtener el certificado universitario en el país de recepción. Aunque no consiguieron certificados argentinos, la mayoría de ellos llegaron con suficiente dinero para empezar negocios y comprar viviendas. En los años 90, la tendencia de inmigrantes taiwaneses que venían para encontrar trabajo y oportunidades económicas continuó aumentando (Denardi, 2015), especialmente porque en esa época el dólar estadounidense y el peso argentino estaban uno a uno, entonces venir a Argentina fue una decisión económica para muchas familias (“Pedro”, comunicación personal, 9 mayo 2016). Durante esta etapa de la tercera ola de inmigración, la cantidad de taiwaneses en Buenos Aires llegó a 23.000 habitantes y la cantidad de inmigrantes chinos y taiwaneses que “llegaban sin capital aunque con grandes expectativas de progreso económico” llegó a ser entre 40.000 y 45.000 personas en Argentina (Denardi, 2015, p.83).⁴ Los hijos de las dos poblaciones trabajan como empleados bilingües de los negocios de sus padres y ayudan en diversos aspectos de la vida cotidiana y experimentaron un papel único entre las dos culturas (Denardi, 2015).

La cuarta ola de inmigración china que empezó en 2001 y que, aunque con menor intensidad, continúa hasta hoy, es una ola que corresponde a las nuevas relaciones económicas entre China y Argentina. En 2000 había 30 a 50 mil chinos y taiwaneses en Argentina. Pero, en 2001 cuando la crisis económica destruyó la economía del país, muchos inmigrantes chinos y taiwaneses regresaron a su país de origen y solo quedaron 20 mil de

⁴ En general, tener números y estadísticas correctos para contar cuantos chinos y taiwaneses hay/había en Argentina/Buenos Aires en un tiempo específico es casi imposible porque inmigrantes ilegales no responden a los censistas, y los datos no discriminan entre taiwaneses y chinos. Los números sobre esta época vienen de trabajo antecedente de Luciana Denardi.

ellos en Argentina (Denardi, 2015). Desde 2004, con la lenta recuperación de la economía argentina, se observó un gran aumento de inmigrantes chinos y taiwaneses.

“Según el Censo Nacional, en 2010 vivían en Argentina 11.804 inmigrantes chinos, de los cuales 76% provenía de la República Popular China, mientras que el 24% restante eran originario de Taiwán. En contraste con las estadísticas oficiales, varios artículos periodísticos han estimado que hay unos 120.000 chinos en Argentina”⁵ (Oviedo, 2015, p.123-124).

Respecto del tema identitario que es parte de la inmigración y el proceso identitario en el que participan jóvenes chinos/taiwaneses-argentinos en Buenos Aires hoy en día, el involucramiento de taiwaneses en la economía como dueños de supermercados, lavanderías y restaurantes y el auge de los supermercados chinos desde 2004 perpetúa su propios estereotipos sobre la comunidad china. Con la llegada de chinos de la RPC a Buenos Aires, se generaron dos problemas diferentes y a la vez imbricados: en el interior de la “comunidad” surgieron tensiones entre las identidades de ser “chino” y ser “taiwanés”; y en el exterior de la diáspora, crecieron las tensiones entre la comunidad china y la comunidad argentina, especialmente en el involucramiento de los chinos y taiwaneses en el sector de supermercados (Denardi, 2015).

Marco teórico: identidad

El concepto teórico de identidad, específicamente utilizando la crítica al concepto de “identidad” como un término indispensable y los conceptos sobre las relaciones entre identidad y aculturación e identidad y cultura fueron usados para analizar las entrevistas.

Identidad como un término indispensable

⁵ Aunque las estadísticas usadas en esta cita de Eduardo Daniel Oviedo muestran los problemas que tienen las estadísticas sobre inmigrantes en Argentina en general, todavía es útil tener estimaciones sobre la cantidad de inmigrantes chinos y taiwaneses en Argentina.

El uso del concepto de identidad como una herramienta en el análisis social está explicado y explorado por Rogers Brubaker y Frederick Cooper. Ellos consideran incorrecto el concepto de identidad como una palabra para describir a la cultura comunal, la suposición de que cada persona se identifica con unas categorías específicas y que el término “identidad” verdaderamente funciona para describir características indefinidas o definidas sobre una persona o un grupo. Los autores proveen algunas alternativas para hablar sobre la identidad, incluyendo autoidentificación, autorrepresentación, y autoconocimiento como herramientas para rechazar la idea de que hay aspectos uniformes de cada persona (Brubaker et al, 2000). Voy a utilizar estos conceptos para analizar las entrevistas pensando en la autoadcripción de los participantes para que la discusión de sus identidades esté lo menos identificada posible con los preconceptos que ya tuve antes de realizarlas. También voy a cuestionar el uso convencional de la palabra “identidad” intentando usar la palabra “auto adscripción” cuando hago referencia a las entrevistas para poner el poder de autodefinición en los manos de las experiencias de los participantes/con el objetivo de lograr que se autodefinan.

Identidad y aculturación

Voy a combinar la idea de “auto adscripción” con la de “identidad” en los conceptos y teorías sobre identidad y aculturación que usó Zuzek en su trabajo sobre jóvenes inmigrantes taiwaneses en el que ella intenta relacionar su identidad con el proceso de aculturación en el que están inmersos. La autora plantea que, siguiendo la definición de identidad desarrollada por Berger y Luckman, “[la identidad] se define objetivamente como la ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente sólo junto con ese mundo” (Zuzek, 2004, p.4). Por eso, el proceso identitario de migrantes incorpora muchos aspectos, incluyendo el proceso de internalización durante el proceso de socialización, lo cual incluye el uso de cierto idioma para mantener una realidad, y también la dualidad de identidad que tiene cada individuo cuando habita en una realidad que tiene componentes de dos mundos identitarios diferentes. Aunque las dos identidades están en contradicción no pueden ser separadas sino que “la identidad es entonces la manifestación de la relación entre las dos identidades ya expresadas” (Zuzek, 2004, p.7). La continuidad de esa identidad está influenciada por el contacto con la cultura de origen y la ruptura o continuidad entre generaciones. Finalmente, la autora involucra toda esa teoría en una discusión sobre la aculturación de inmigrantes jóvenes, diciendo que la aculturación no solo es la aceptación de

la nueva cultura a nivel nacional sino la combinación de ambas culturas a nivel comunitario y dentro de una persona.

Voy a ver si esos conceptos de aculturación y conflicto interno identitario existen en los participantes, pero siempre dentro del uso de la definición de identidad como la autoadscripción de cada uno de ellos.

Identidad y cultura

Finalmente, en el análisis en que voy a usar los conceptos explicados anteriormente, voy a tener en mente la teoría propuesta por Alejandro Grimson sobre las diferencias entre los conceptos de la identidad y la cultura. El autor plantea que hay aspectos de nuestras vidas que no elegimos, como el idioma primario, la comida, la ciudad de crecimiento, etcétera, pero “siempre tenemos la posibilidad de aprender un modo que no es el nuestro y hacerlo propio” (Grimson, 2010, p.2) entonces “las fronteras de la cultura no siempre coinciden con las fronteras de la identidad” (Grimson, 2010, p.3). Hay aspectos de cultura, como el tango o el asado de Argentina en que puede participar extranjeros, entonces no son exclusivamente de la identidad argentina, sino que son parte de la cultura. Las partes de la cultura son parte del proceso identitario y los aspectos de la vida pueden ocupar espacio en los dos conceptos. Entonces, el autor trata de “desnaturalizar la noción de que allí donde hay color de piel u origen común hay siempre una cultura y una identidad compartida” (Grimson, 2010, p.7). Considerar las diferencias entre la identidad y la cultura es muy útil para discutir el rol que juega la autoadscripción de las personas de la comunidad china en su participación en el mundo laboral y cómo se autoadscriben.

Procesos identitarios de jóvenes chinos y taiwaneses en Buenos Aires

Los antecedentes sobre los factores que contribuyen a procesos identitarios de jóvenes chinos/taiwaneses-argentinos abordan temas de una mezcla de identidades, lo que significa “ser chino” y aspectos sobre la vida familiar que diferencian a las casas de familias taiwanesas de las casas de familias argentinas acerca de decisiones de trabajo y educación, que son útiles en la discusión previa al análisis de las experiencias de los chinos/taiwaneses-argentinos de época actual.

Según los análisis y las estadísticas presentados en dos trabajos, uno de Luciana Denardi (2015) y el otro de Cristina Zuzek (2004), la conservación del idioma, los valores morales, las tradiciones y los hábitos chinos de los padres en las familias inmigrantes juegan un papel importante en la conformación de la identidad y autodescripción de jóvenes chinos/taiwaneses-argentinos en Buenos Aires. En contraste con las décadas de los 70 a los 90 en que la mayoría de hijos de inmigrantes chinos y taiwaneses trabajaron en los negocios de sus padres, las estadísticas presentadas por Zuzek muestran que la mayoría de hijos (varones) e hijas (mujeres) mayores y menores (entre hermanos) taiwaneses jóvenes no trabajan para sus padres y son estudiantes⁶. Aunque la tendencia a quedarse trabajando en los negocios familiares parece que se está reduciendo, los padres de origen chino y taiwanés todavía se preocupan por mandar a sus hijos a colegios privados y al colegio chino y fomentar el aprendizaje de un instrumento y del idioma inglés (Denardi, 2015). Los jóvenes taiwaneses que participaron en la investigación de Zuzek perciben que sus padres parecen más estrictos que los de sus amigos argentinos, que el aspecto de la cultura taiwanesa de “respeto a los mayores” es muy fuerte, que el deseo de incorporar algunas costumbres argentinas en sus vidas va a resultar tensionante dentro de la familia y sienten más presión al elegir carreras que deben gustar a los padres, aunque sus amigos argentinos tienen más libertad para elegir (Zuzek, 2004). Entonces, la creación de la identidad en el proceso de aculturación depende mucho de la relación con y de las pautas culturales mantenidas por los padres.

Aparte del papel de los padres y del hogar en la preservación cultural, los recursos estatales también son parte del acceso que tienen los jóvenes a recursos identitarios que corresponden a su cultura de origen. A través del aumento de inmigración de taiwaneses a Argentina y las relaciones económicas entre China y Argentina, el gobierno de Taiwán ha hecho mucho para apoyar el aprendizaje cultural de taiwaneses que viven en otras partes del mundo, incluyendo subsidios para la educación, el arte, canales de televisión y radio en idioma chino, noticias chinas y la promoción de la participación de inmigrantes taiwaneses en la economía de la isla de Taiwán (Zuzek, 2004). La tendencia de inmigración desde Taiwán a Argentina ha creado una relación cultural entre los dos países que solo existe porque el gobierno taiwanés está intentando preservar la cultura de su país, y como resultado, el

⁶ La mayoría de hijos e hijas mayores y menores taiwaneses jóvenes dicen que su ocupación es ser estudiante full time (68%-78%), y la minoría estudia y trabaja en la oficina o en el negocio de los padres (5%-14%). (Zuzek)

involucramiento del gobierno taiwanés en la sociedad argentina crea recursos e influencias identitarias para jóvenes taiwaneses en la ciudad de Buenos Aires⁷.

Entonces, el resultado de todos estos factores que contribuyen a la conformación de una identidad es que, como Zuzek explica: “jóvenes que se definen a sí mismos como argentinos aunque con un origen diferente, otros que se definen como más bien argentinos, a quienes dicen ser una mezcla o mitad argentinos y mitad taiwaneses, los que se sienten más taiwaneses que argentinos y una joven que se identifica como taiwanesa” (2004, p.40). Por el lado del proceso identitario de la población de jóvenes chinos-argentinos, Denardi dice que “ser chino” puede significar ser inmigrante de la República Popular China o sentirse vinculado con la cultura china.

Después de analizar estos trabajos y sus conclusiones, parece que la preservación activa de hábitos de vida que son conocidos como tradicionalmente chinos (enseñanza de respetar a los mayores, presión en los estudios) genera en los hijos un sentimiento de que ellos no son libres para ser y hacer lo que quieran. Poner en juego dos culturas muy diferentes (la más tradicional y conservadora de China y Taiwán y la más abierta de Argentina) en las vidas de jóvenes crea una dicotomía entre la cultura de origen, la que es tradicional y cerrada, y la cultura nueva que es vista como mejor que la otra. Entonces, pensaba que esos jóvenes iban a querer dejar la cultura de origen y los padres iban a ser muy estrictos especialmente sobre mantener tradiciones que preservan la cultura.

También pensaba que la historia inmigrante de la población de chinos y taiwaneses y los problemas que han acompañado esa historia iban a manifestarse en las entrevistas de dos maneras: primero, que todavía existen tensiones en el interior de la comunidad china sobre identidades taiwanesas y chinas, y segundo, que aunque los jóvenes chinos/taiwaneses-argentinos están enfrentados a un conflicto identitario, ellos experimentan ciertas ventajas respecto de sus identidades.

Análisis de las entrevistas

¿Cómo se autoadscribe cada uno?

⁷ Ahora la República Popular China está haciendo las mismas cosas para mantener la cultura china en comunidades de migrantes chinos, pero Zuzek no logró verlo porque su trabajo fue anterior a este hecho.

Hay tres grupos temáticos y etarios que surgieron de las entrevistas sobre la autoadscripción de cada persona. Primero, las tres mujeres con orígenes taiwaneses, segundo, los jóvenes (que incluyen a las mujeres taiwanesas-argentinas) y tercero, los hombres mayores.

Aunque las tres mujeres con orígenes taiwaneses tienen historias de inmigración muy diferentes, se autoadscriben de manera muy similar especialmente en relación con la importancia de definirse como taiwanesa-argentina en vez de china-argentina, y sentirse como una mezcla.

“Isabel”, una mujer que vino a Buenos Aires de Taiwán cuando tenía 17 años, dijo “A veces siento que soy taiwanesa si o si porque mi cara, mi físico, o sea me conviene ser taiwanesa en ciertos ámbitos, como mi trabajo” (comunicación personal, 14 mayo 2016), pero aunque no siente completamente que es argentina siente una conexión muy fuerte con el país. Ella se siente como una mezcla. También expresó que es muy importante para ella definirse como “taiwanesa” en vez de “china” porque los dos lugares tienen distintas culturas aunque la historia es compartida. Por eso, la palabra “argenchina” (usada por unos jóvenes de la comunidad china) o china-argentina no aplica mucho a su caso.

“Paula”, una mujer que vino a Buenos Aires de Taiwán a los 7 años, se autoadscribe también como una mezcla. Ella dijo “Creo que por afuera, parezco más una argentina, pero por adentro, todavía tengo muchos conceptos tradicionales” (comunicación personal, 14 mayo 2016). Ella tiene tradiciones chinas en casa, pero se comporta como argentina, y tiene costumbres y normas de vida argentinos entonces para las amigas orientales parece argentina. Ella cree que las experiencias de niña traduciendo documentos importantes para sus padres la ayudaron a crecer, y formaron su identidad como parte de las dos culturas. Como para “Isabel”, también es importante para “Paula” definirse sí misma como “taiwanesa” en vez de “china”, pero para ella las dos culturas se mezclan un poco y no le interesa el conflicto histórico entre las dos.

“Cristina” nació en Argentina pero tiene padres inmigrantes taiwaneses. Aunque ella creció en una casa en que sus padres siguieron pautas tradicionales de familias chinas y taiwanesas, dijo: “La verdad es que tampoco me sentía taiwanesa porque nunca vivía en Taiwán... si te digo una verdad, adentro mío, es como que no me siento ni tan argentina y tampoco de Taiwán. Estoy algo en el medio, pero siempre tengo elementos de los dos” (comunicación personal, 16 mayo 2016). Ella se siente en el medio, pero más parte de la

cultura de argentina aunque muchas veces en Argentina hay personas que le preguntan “¿de dónde sos?”.

Los sentimientos de estas tres mujeres son similares a los que descubrió Zuzek en su trabajo de identidad de jóvenes inmigrantes taiwaneses, algunos de los que también se sintieron como “argentinos aunque con un origen diferente, o...una mezcla o mitad argentinos y mitad taiwaneses” (Zuzek, 2004, p.40). También es importante notar que ellas usan la palabra “taiwanesa” en vez de “china” al hacer referencia a su nacionalidad. Ellas se separan conscientemente de la identidad “chino-argentino” que es la que se asume convencionalmente en relación con la comunidad china en Argentina.

Un prejuicio mío fue que a la mayoría de las personas de la comunidad china les iba a importar más la identidad colectiva de ser parte de “la comunidad china” que definirse como una persona separada de esa comunidad. Según la teoría de Brubaker y Cooper las identidades (en este caso, de las tres mujeres taiwanesas en Argentina) no pueden ser predichas porque no podemos asumir que el hecho de que exista un conflicto identitario muy fuerte signifique que una persona se asocie con una identidad colectiva que no se adscriba correctamente a sí misma. En este caso, cuando las tres mujeres describen sus luchas internas con sentir parte de ambas culturas y también sentir como parte de ninguna cultura en particular, la palabra “taiwanesa” no puede ser ignorada.

Aparte del tema de la palabra “taiwanesa”, los conceptos de ser parte de ambas culturas pero también sentir como no son de ninguna cultura en particular siguen siendo temas en las historias de los otros participantes. Los jóvenes entrevistados, que son las tres mujeres discutidas arriba, otra mujer y otro hombre, se autoidentifican mucho con la idea de tener elementos argentinos y elementos chinos en sus identidades y sienten que Argentina es su país. “Isabel” habló un poco de ese conflicto identitario, diciendo: “Siento como Argentina es mi país, pero tampoco siento como que soy argentina (comunicación personal, 14 mayo 2016). “Gabriel”, que vino de Su Zhou a los 7 años, está más seguro en su autoidentificación como parte de la cultura y sociedad argentina. Se siente más argentino pero con disciplina china. Él afirma que se comporta más como chino en las situaciones de negocios. Él dijo, “Tal vez soy más chino con el tema de ser más rígido con las cosas que hago, depende. Para mí, la realidad es la combinación de ambas pero es difícil porque los chicos de acá, de descendencia china, realmente somos argentinos prácticamente. En cambio, los que son más mayores, son chinos” (comunicación personal, 9 mayo 2016).

“Gabriel” se siente muy parte de la sociedad argentina y que la nacionalidad no define quien se es. Él expresó que la cultura argentina lo ayudó a encontrar su identidad. En la autoadscripción de “Gabriel”, podemos ver que la teoría de aculturación utilizada por Zuzek está presente en su vida y que la asimilación a la cultura argentina es algo positivo para su proceso de autoidentificación. Aunque “Gabriel” sabe que es parte de ambas culturas, siente realmente que es argentino porque no le importa la idea de identidad definida, lo cual él dejó claro cuando dijo “No digo identidad, yo presto más atención a la forma, de cómo te adaptás, no de quien soy sino de qué estoy haciendo y cómo lo hago” (comunicación personal, 9 mayo 2016).

Otra joven, “Rosa”, que vino de Shanghai también a los 7 años, siente que no pertenece a ningún lugar, porque los argentinos no la ven como argentina y los chinos no la ven como china. Mucha de su autoadscripción se enfoca en cómo la perciben otros. Ha aceptado que no va a resolver la cuestión identitaria y eso no es un problema para ella. Ella no hizo referencia a ser una mezcla sino más a que no existe una manera de definir la identidad. Cuando estaba tratando de autoadscribirse a sí misma, ella dijo “Es confuso, yo no lo sé...yo sé que si yo voy a China, no me siento tan chino. Eso es la realidad, porque yo soy como la extranjera allá” (comunicación personal, 13 mayo 2016).

En estos cinco jóvenes, aunque tienen historias diferentes, su conflicto identitario es similar. No están seguros si son parte de dos culturas o de ninguna cultura. Preguntarles por su autoadscripción los forzó a ponerse en la posición de elegir una cultura que sea más importante o fuerte en sus vidas, pero lo que demuestran es que la aculturación hace posible que ellos puedan ser parte de ambas o de ninguna pero sentirse de igual modo cómodos en la sociedad argentina. Ellos reconocen la complejidad en sus propias identidades y han considerado estos temas previamente. Al fin, todos se sienten integrados en la cultura argentina, no se sienten aislados por sus identidades como parte de un grupo de inmigrantes.

Los dos hombres mayores del grupo de entrevistados tienen los conceptos identitarios más distintos. “Pedro”, que vino a Buenos Aires a los 12 años de Taiwán, se autoadscribe como “Pedro”. Aunque él cree que es más ideológicamente argentino y más culturalmente chino, no define su identidad como perteneciente a alguna nación, sino que está definida por la persona que es (“Pedro, comunicación personal, 9 mayo 2016). No expresó un sentimiento de ser parte de la sociedad argentina, pero tampoco expresó el sentimiento de ser rechazado. Parece que él es parte de la generación que está manteniendo los valores y pautas que siente que son importantes de la cultura china, pero que estar integrado en la sociedad argentina y

formar la familia como una mezcla de todo es, simplemente, como vive. Tiene conexiones con muchas cosas de ambas culturas pero se autoadscribe como “Pedro”, sin ninguna obligación. Él no se identifica muy fuertemente con un país y mantenerse abierto a la comunidad argentina es muy importante para él. Otro aspecto de la identidad de “Pedro” es que él habla y piensa mucho en cómo es percibido por chinos y argentinos. Quiere ser aceptado como trabajador profesional en ambas comunidades, sin importar al hecho de que es “chino”.

El otro hombre, “Jorge”, que vino a los 20 años de Sichuan, no tenía una idea preexistente de lo que significa “identidad” y tampoco ha pensado antes en cómo se autoadscribe. Finalmente, él dijo que se siente más chino que argentino aunque tiene muchos amigos argentinos y que sus hijos están más argentinizados que él. A él le gusta mucho la Argentina, pero su cultura es de China (“Jorge”, comunicación personal, 13 mayo 2016).

Aunque las maneras no convencionales de nombrar la autoadscripción hacen difícil analizar cómo sienten estos hombres sobre su posición entre las dos comunidades, especialmente los hombres de 42 (“Pedro”) y 49 años (“Jorge”), las cosas que dijeron sobre lo que quieren para sus hijos ayudan a definir un poco más sobre lo que les importa de la cultura china y la cultura argentina. Para “Pedro” respetar a los mayores y mantener el idioma chino son cosas importantes que enseña a sus hijos, pero él no tiene expectativas de que sus hijos estudien cosas específicas (es una norma de la cultura china que a él no le importa). Él cree que la creatividad y la sociedad argentina son buenas herramientas para sus hijos. “Jorge” tiene dos hijos que están asistiendo a la facultad y no tiene problemas con las carreras que eligieron porque él quiere que sean felices, y además sabe que las carreras tienen buenas oportunidades de trabajo. Él reconoce que sus hijos se sienten más parte de Argentina que lo que se siente él y que regresar a China es difícil para ellos porque no son parte de la comunidad de jóvenes allá.

Lo que muestra el trato de los hijos de “Jorge” y “Pablo” es que son parte de una generación de inmigrantes que todavía es parte de la cultura china, pero que está viendo la argentinización de sus hijos y que está tratando de mantener su propia identidad en la manera que quiere y enseñar la parte que pertenece a China sin inhibir el crecimiento e integración de sus hijos. El hecho de que “Pedro” se autodefinía como “Pedro” y “Jorge” se sienta más chino que nada es importante, pero lo que es teóricamente interesante e importante es que las pautas que acompañan estas autoadscripciones forman parte del proceso de aculturación de sus hijos. Entonces, el sentimiento expresado por los jóvenes de este grupo de entrevistados de ser “una

mezcla” está dado de parte de padres como “Pedro” y “Jorge”, que están brindando las herramientas de ser parte de ambas culturas de una manera fluida a sus hijos. También podemos ver la diferencia entre cultura e identidad en sus hijos, porque la cultura china está incorporada en sus vidas en la forma del idioma, la comida y las normas de comportamiento, pero eso no necesariamente significa que ellos vayan a asimilarla como parte de sus identidades porque, y retomando a Grimson, las prácticas culturales no hacen a la identidad de una persona.

En todos los casos, hay más que solo una dicotomía entre ser chino o ser argentino. Los trabajos antecedentes de Denardi y Zuzek que exploraron y descubrieron identidades mezcladas con componentes de ambas culturas que usan los jóvenes para autoadscribirse siguen siendo tendencias verdaderas. El proceso de aculturación complica mucho la autodefinición, especialmente porque ellos crecen en dos lugares y tienen vinculaciones con su lugar de origen o el de sus padres.

Un aspecto fundamental sobre la aculturación que describe Zuzek es que el conflicto identitario está vinculado con la continuidad y las rupturas generacionales con la cultura de origen. Entonces, las variedades en lo que enseñan los padres, a qué edad llegaron a Argentina y la conexión que tienen con palabras identitarias como “chino” o “taiwanés” contribuyen al conflicto identitario.

Las entrevistas muestran que la combinación de la identidad china o taiwanesa y la identidad argentina crea un fenómeno en que una cultura y los hábitos y costumbres que acompañan esa cultura son más convenientes, útiles, o cómodos en ciertas situaciones. La situacionalidad de la autoadscripción es una manifestación de la aculturación de las personas de la comunidad china y las dificultades que este proceso presenta. Por ejemplo, cuando “Isabel” dijo “me conviene ser taiwanesa en ciertos ámbitos, como mi trabajo”, cuando “Gabriel” me contó que él se porta más como chino en las situaciones de negocios y cuando “Pedro” se autoadscribió como más ideológicamente argentino y más culturalmente chino, cada uno reconoce que hay lugares, momentos o actividades en los que les conviene ser más chino o más argentino. Podemos ver que la influencia que tiene la situación en su autoadscripción afecta en primer lugar a su trabajo, especialmente porque las herramientas y habilidades que tienen ellos para trabajar como profesores de chino o en el sector de comercio exterior demuestran directamente a sus habilidades de existir en ambas culturas.

Por otro lado, la situación de la casa usualmente es un espacio usado para la conservación de la cultura china. En el caso de “Pedro”, estar ideológicamente argentinizado sirve para fomentar la creatividad de sus hijos. Mientras que las generaciones de inmigrantes chinos sigan existiendo en Buenos Aires, la tendencia a ser más abierto y darle mayor importancia a la felicidad de sus hijos en vez de ser conservador y tradicional va a seguir creciendo. La casa es el espacio donde la familia puede vivir su propia cultura, entonces es el lugar en que las personas pueden autoadscribirse como parte de la cultura china. La situacionalidad de la autoadscripción contribuye mucho al conflicto identitario en las vidas de estas personas.

¿Cómo se identifica cada uno con la comunidad china?

La cuestión de identidad colectiva siempre es importante para discutir en casos de poblaciones inmigrantes. Un tema que surge en las entrevistas es que por lo general los participantes no tienen vínculos fuertes con la comunidad china o el Barrio Chino en Buenos Aires, y algunos activamente no quieren ser asociados o involucrados con la comunidad.

Los que no tienen conexiones fuertes con la comunidad son “Pedro”, “Rosa”, “Jorge”, y “Cristina”. Ellos son de Taiwán y RPC, tienen entre 24 y 49 años y una nació en Argentina mientras que los otros llegaron entre las edades 7 y 20. No hay continuidad en las historias de sus vidas, entonces podemos concluir que los sentimientos que ellos expresaron sobre la comunidad china se están convirtiendo en nuevos puntos de vista de las generaciones recientes de la población inmigrante china. “Pedro” opina que “Cuando te importa más [la identidad colectiva], estás más cerrado. Cuando te importa menos, sos más abierto” (comunicación personal, 9 mayo 2016). Aunque “Pedro” vive y tiene negocio en el Barrio Chino, a él no le gusta que la comunidad china se encierre en sí misma. Él ve a la comunidad china como un espacio de unidad cultural en vez de una comunidad para separarse de la sociedad argentina, entonces no apoya la tendencia que tiene la comunidad de agruparse sin argentinos.

“Rosa” supone que hay momentos en que la identidad colectiva es importante para no sentirse sola, pero que hay personas a las que les importa tanto que nunca salen de la comunidad. Ella solo participó en la comunidad china en Buenos Aires cuando fue a un colegio chino, ahora no participa en las actividades de la comunidad china porque no quiere ser una persona que nunca sale de la comunidad.

“Jorge” no tiene opiniones construidas sobre el concepto de identidad colectiva ni tiene conexiones fuertes con la comunidad china. La mayoría de sus amigos son argentinos porque trabaja enseñando chino y porque es de Sichuan y no siente que se pueda identificar con la mayoría de chinos en Argentina porque ellos son de Fujian o Taiwán.

“Cristina” cree que el hermetismo de la comunidad china está cambiando porque las nuevas generaciones se sienten y se comportan como argentinos, pero ella todavía no tiene una conexión muy fuerte con la comunidad china.

Los que activamente rechazan la idea de ser parte de una identidad colectiva son “Gabriel”, “Isabel” y “Paula”. Entre ellos hay poca diferencia de edad (27-34) y todos vinieron a Argentina cuando estaban en la escuela primaria o secundaria. Creo que el rechazo general que ellos tienen hacia la comunidad china proviene de sus experiencias y está basada en cómo son los chinos que viven en la comunidad. La conexión que tiene “Gabriel” con la comunidad china está completamente basada en negocios. Él cree que los chinos en el Barrio Chino tienen otra manera de involucrarse en la política, que son menos educados, que son más sencillos, agresivos e impulsivos, y que tienen otras formas de pensar y de accionar, y que últimamente él no es así. Él cree que tiene que estar abierto para aprender de la cultura argentina e integrarse. A “Isabel” no le interesa participar en la comunidad del Barrio Chino porque no conoce a mucha gente y no le interesan los eventos. Hay muchas actividades en el Barrio Chino a las que ella no asiste por malas experiencias pasadas. Al principio, cuando ella vivía en Buenos Aires, ella interactuó mucho con la comunidad taiwanesa. Ella tiene muchas amigas chinas y taiwanesas en Argentina, pero cuando se involucró en las actividades y eventos de la comunidad china, las personas la querían por su conocimiento de castellano. Ella no quiere asociarse con las personas de esa “clase menos respetuosa”. “Paula” comparte el mismo punto de vista que tiene “Isabel”. A ella no le gusta ir al Barrio Chino o ir a lugares donde hay muchos chinos porque ella cree que los chinos de clase más baja tienen un trato diferente que los argentinos. Ella no cree que los argentinos sean completamente buenos y todavía tiene amigas chinas, sin embargo siente que los chinos de ese grupo explotan el saber hablar español de otro chino en la relación que entablan.

Entonces, entre todos el espectro de opiniones incluye un sentimiento general que la identidad colectiva no es muy importante, y algunos rechazan la identidad colectiva de la comunidad china en particular porque no quieren ser asociados con chinos que se comportan mal. Podemos ver que donde la teoría de Brubaker y Cooper desarrolla la idea de rechazar la identidad colectiva va a ser importante para cualquier grupo de personas aplica a la

comunidad china en Buenos Aires. No podemos asumir que ser parte de una población minoritaria siempre signifique que estas personas necesiten ser parte de una identidad colectiva, o que la identidad colectiva que es aceptado por la mayoría sobre esa población precisamente describe a cada persona que tiene una autoadscripción que incluye aspectos culturales sobre esa comunidad. También podemos analizar la distancia entre los participantes y la comunidad china para reflexionar sobre la diferencia entre la identidad y la cultura que desarrolla Grimson. Aunque los participantes tienen aspectos de su vida que son culturalmente chinos, esto no significa que automáticamente sean parte de una identidad grupal.

¿Cómo influye la autoidentificación de cada uno al momento de buscar trabajo?

Un objetivo de esta investigación es intentar determinar si la elección de trabajo está influida por las autoadscripciones de los participantes o si es una consecuencia cultural y sus trabajos no pertenecen a ninguna identidad en particular.

Hay una diferencia generacional en sus trabajos porque ninguno de ellos trabaja en el negocio de los padres. Como describí anteriormente, en los años 90, la mayoría de los hijos de inmigrantes chinos e inmigrantes taiwaneses trabajaron en los negocios de sus padres. Aunque “Pedro”, “Gabriel”, y “Rosa” trabajaron en los negocios familiares (casas de regalos, restaurantes, casas de fotos) cuando eran niños, ahora ellos y el resto de los participantes tienen trabajos profesionales. “Jorge”, “Isabel” y “Rosa” son profesores de chino, “Andrea” y “Gabriel” trabajan en comercio exterior con empresas chinas, “Paula” ha trabajado como profesora, traductora y está estudiando abogacía, y “Pedro” tiene su propio negocio en el Barrio Chino.

Como plantea Grimson, hay ciertos aspectos sobre las identidades de estas personas que son parte de la cultura china y que los ayuda a conseguir los trabajos que tienen. Por ejemplo, ellos no eligieron crecer hablando español y chino o crecer por un tiempo en China y por un tiempo en Argentina. Aunque su conocimiento cultural y lingüístico de China y Argentina conseguido en el proceso de aculturación que formó sus identidades es una ventaja al momento de buscar trabajo, su trabajo no necesariamente es algo que solo ellos pueden obtener. Un estadounidense puede viajar a China y Argentina para adquirir conocimiento cultural, manejar los dos idiomas y tendría muchas de las mismas oportunidades laborales. Entonces la diferencia entre identidad y cultura en este caso es que lo que usan para tener

éxito en sus trabajos es parte de sus identidades, pero las oportunidades de trabajo existen como aspecto de la cultura y no como consecuencia de su autoadscripción.

¿Cómo influyen los padres en la elección de la carrera de cada uno?

Hay algunas características que típicamente tienen padres chinos y taiwaneses, una de ellas es que a ellos les importa mucho la elección de la carrera universitaria y que presionan mucho a sus hijos a estudiar. El objetivo de esta pregunta de investigación era ver si ese nivel de presión e involucramiento todavía es parte de las vidas de hijos en familias de inmigrantes chinos y taiwaneses y ver si esto hace que los hijos se autoidentifiquen más fuerte con ser “chino”.

Hay dos grupos con perspectivas diferentes dentro de los participantes: los que tienen hijos y los jóvenes sin hijos. “Pedro” tiene dos hijos que están asistiendo a la primaria y a la secundaria. Él se autodefine como un padre no tradicional porque las carreras universitarias y las notas de sus hijos no le importan mucho. Para él lo que es más importante es que sus hijos empiecen a trabajar siendo adolescentes y que puedan ser creativos, que puedan manejar bien inglés, español y chino y que se integren en la sociedad argentina. “Jorge” tiene dos hijos de 20 y 23 años, uno que estudia arquitectura y otro que estudia audio y video. “Jorge” expresó que quiere que ellos estudien lo que les gusta y que no tiene problema con las carreras que eligieron porque parece ser que tienen oportunidades de trabajo muy buenas. Ellos quieren lo que es mejor para sus hijos y están adoptando la actitud de ser más abiertos a las elecciones de sus hijos. Esto es una salida de una característica estereotípica de padres chinos. Muestra que el proceso de cambiar su propia cultura no solo crea una situación en que ellos no se autoadscriben como chinos tradicionales sino que también influye el proceso de aculturación de sus hijos.

Desde la perspectiva de hijos jóvenes, todos asistieron a la facultad, el resto del grupo tiene experiencias similares del involucramiento de sus padres en la elección de carreras universitarias. A “Gabriel” le gustaba todo en facultad, entonces cambió muchas veces la carrera. Empezó estudiando comercio exterior, después cambió a psicología y finalmente estudia abogacía. Se independizó mucho en la universidad, entonces los padres no influyeron mucho en su elección de la carrera. Él no tiene gustos muy específicos, entonces elegir una carrera no fue algo fácil, pero tampoco fue un proceso con mucha presión. No tiene una historia de una familia china típica y no hubo presión trabajar para los negocios de sus padres.

“Rosa” estudió contador público en la UBA. Ella decidió la carrera aunque no le gustaba tanto porque en UBA no está la opción de estudiar comercio exterior. Los padres no tuvieron una influencia muy grande porque ella eligió una carrera que ellos creen razonable. Ellos no quieren forzarla a hacer algo, pero tampoco van a permitir carreras que no tengan acceso al mercado laboral.

“Isabel” asistió a una universidad en Córdoba y se especializó en artes visuales. Después hizo un posgrado en UBA. Sus padres no jugaron un rol en su elección de la carrera porque aunque a ellos les importa mucho su estudio, estaban preocupados sobre otras cosas de la familia y los negocios. Ella eligió algo no muy tradicional en el mundo chino, pero como ahora tiene un trabajo muy bueno, a los padres no les importa.

“Paula” eligió estudiar traducción y abogacía en la UBA para ser escribana. Los padres no tuvieron un rol en la elección de su carrera. A veces ellos le sugerían ideas, pero como ella eligió estudiar abogacía, les pareció bien.

“Cristina” se fue a Taiwán por 4 años y estudió comercio exterior en la facultad. Aunque los padres de “Cristina” son muy tradicionales en casa, ella no tuvo una experiencia de mucha presión cuando estaba eligiendo su carrera universitaria porque decidió estudiar comercio e idiomas y sus padres consideraron que eran buenas opciones.

La tendencia de padres tratando de mantenerse más abiertos a las elecciones de sus hijos es un indicador de la integración de familias chinas en la sociedad argentina.

Aunque hay un cambio en la manera en que los padres están involucrados con las elecciones de trabajo y de carreras de sus hijos, es importante cuestionar si esa nueva libertad que tienen supuestamente los hijos chinos-argentinos para elegir es verdaderamente un cambio grande. El tema de que a los padres no les importa lo que eligen sus hijos, se explica en parte porque éstos eligieron carreras y trabajos en especialidades que los padres aprueban, es decir, dentro de lo esperado. Entonces el hecho de estar en Argentina crea un ambiente en donde hay menos presión de la que habría existido si ellos estuviesen en China, pero los hijos todavía tienen en cuenta las creencias de sus padres e intentan ser razonables siguiendo estas creencias. La situacionalidad influye la identidad y la cultura.

¿Cómo es la conservación del chino mandarín en cada caso?

La conservación del idioma chino es un aspecto de vida de los chinos/taiwaneses-argentinos que influye en el proceso de aculturación, la búsqueda de trabajo y las experiencias educativas de cada uno de los participantes. Todos los entrevistados son por lo menos bilingües (chino mandarín y castellano) y ven su habilidad de manejar los dos idiomas como una herramienta y una ventaja importante en sus vidas.

Más allá de la conservación del idioma, todos experimentan actividades y costumbres que conservan la cultura china en casa. Pero, aparte de la asistencia al colegio chino que es una elección intencional de los padres para conservar la cultura y el idioma, otras actividades como comer comida china o celebrar feriados chinos suceden por causalidad o por necesidad, no porque los padres intencionalmente quieran fomentar el aprendizaje cultural en casa. No hay una correlación entre el tiempo que los participantes estuvieron acá y las experiencias tradicionales que tienen, por ejemplo aunque “Cristina” nació en Argentina, sus padres pusieron mucha presión en ella sobre sus estudios como padres tradicionales taiwaneses y “Jorge” creció en China pero es muy abierto a la integración en la sociedad argentina de sus hijos. Entonces las prácticas culturales tradicionales se manifiestan de diferentes maneras y la conservación de la cultura no es siempre esencial para los inmigrantes chinos y taiwaneses.

La teoría de aculturación que desarrolla Zuzek habla sobre la influencia que tiene la frecuencia de contacto con la cultura de origen en la formación de la identidad de personas experimentando el proceso de aculturación. En el caso de pautas culturales y el uso del idioma de origen en casa, los dos aspectos ayudan a formar las identidades de los participantes y construir la realidad en que viven. Pero mientras que ellos crecen en Argentina, las costumbres de China y Taiwán se convierten en aspectos culturales en lugar de ser parte de la vida que forma la identidad. La conservación de la cultura no es un proceso intencional para que pueda sobrevivir la comunidad china en Buenos Aires, sino que es parte de la vida cotidiana y una ventaja para cada uno de los participantes.

Las ventajas que los participantes ven en conexión con sus identidades son ventajas inmateriales vinculadas con la cultura, incluyendo la oportunidad de aprender de dos culturas y entender como se siente ser parte de la minoría, la habilidad de hablar bien los dos idiomas y las oportunidades de trabajo en negocios en China y en Argentina. Las ventajas que ellos tienen son resultados de la aculturación de sus identidades, pero no surgen de sus autoadscripciones. Ellos tienen la oportunidad experimentar la dualidad de culturas dentro de sus autoadscripciones.

CONCLUSIÓN

En el contexto del cambio de dinámicas en las relaciones económicas entre China y Argentina y la historia de la inmigración china a Argentina en que los chinos tradicionalmente ocuparon cierto espacio en la economía y la sociedad, podemos ver que la experiencia inmigrante y el proceso identitario de los chinos y taiwaneses en Buenos Aires han cambiado. Esta investigación trata de desarrollar el proceso de autoadscripción de esa población y sacar algunas conclusiones sobre la situación actual de la identidad y la cultura de chinos/taiwaneses-argentinos con distintas experiencias e historias.

Las autoadscripciones de las personas chinas/taiwanesas-argentinas combinadas con las experiencias laborales, educativas, y de conservación del idioma de cada uno de los participantes hacen posible analizar cómo la autoadscripción y los conceptos de identidad influyen en sus vidas, considerando las dificultades del proceso de aculturación. Las autoadscripciones de cada uno son “una mezcla”, “chino”, “taiwanesa-argentina”, “más argentina”, “mi nombre”, etcétera y ninguna que se corresponde con ser “chino-argentino”, el término utilizado convencionalmente para referirse a personas de esa población, muestran que el proceso de su integración en la comunidad argentina ha cambiado el espectro de identificaciones que existe y que debe ser considerado para las personas que viven en una combinación de ambas culturas. Aparte de la nueva manera en que podemos considerar las identidades individuales de cada persona, las autoadscripciones muestran una disociación intencional con la idea de una identidad colectiva pensada como “la comunidad china”. Los participantes nos ayudan a desconstruir la idea de que ser parte de una población minoritaria siempre significa que es necesario ser parte de una identidad colectiva, o que la identidad colectiva que es aceptada por la mayoría sobre esa población describe a cada persona que tiene una autoadscripción que incluye aspectos culturales de la comunidad.

El análisis vincula las experiencias laborales, educativas y de preservación cultural de cada uno con conceptos de identidad y autoadscripciones que incluye los siguientes temas. Primero, la nueva tendencia de buscar trabajo profesional en vez de trabajar en los negocios de los padres inmigrantes no está vinculada con sus autoadscripciones sino que es resultado de la posición cultural que ocupan y la situacionalidad de la identidad. Segundo, la reducción percibida de la presión que ejercen muchos padres chinos/taiwaneses sobre sus hijos en el

proceso de elegir una carrera universitaria no tiene conexión con la autoadscripción de los hijos en términos de ser más “chino” a través de mucha presión o sentirse más “argentino” sin tanta presión porque ellos eligen carreras que ya saben que son razonables según el punto de vista de sus padres. Este hábito cultural todavía está cambiando. Tercero, la conservación de aspectos de la cultura china incluyendo el idioma sucede por necesidad, pero están conservados por los padres con el objetivo de construir la identidad china en casa.

Todavía hay mucho que no queda claro sobre la comunidad china en Buenos Aires, especialmente cómo los procesos identitarios de los chinos/taiwaneses-argentinos van a cambiar en las próximas generaciones cuando la población china/taiwanesa esté más establecida. Parece que ahora la combinación de conocimiento sobre la cultura china y la cultura argentina sirve mucho a los participantes, y que la narrativa de discriminación y dificultades que antes acompañaron a la cultura y a la identidad de esa población de inmigrantes está cambiando. La nueva generación de chinos/taiwaneses-argentinos puede utilizar su identidad como una ventaja y puede ser más libre al autoadscribirse.

REFERENCIAS

Brubaker, R., & Cooper, F. (2000). Beyond "Identity" *Theory and Society*, 29, 1-47. Retrieved April 30, 2016.

Conconi, A., & Denardi, L. (2015). Reflexiones metodológicas sobre investigaciones etnográficas con migrantes "chinos" y "taiwaneses" en Argentina. 1-13. Retrieved May 4, 2016.

Denardi, L. (2015). SER CHINO EN BUENOS AIRES: HISTORIA, MORALIDADES Y CAMBIOS EN LA DIÁSPORA CHINA EN ARGENTINA. *Horizontes Antropologos*, 43, 79-103. Retrieved April 27, 2016.

Grimson, A. (2010). Cultura, identidad: Dos nociones distintas. *Social Identities*, 16(1), 63-79. Retrieved May 21, 2016.

Grimson, A., Ng, G., & Denardi, L. (2016). Las organizaciones de inmigrantes chinos en Argentina. *Migración Y Desarrollo*, 14(26), 25-75. Retrieved April 27, 2016.

Koop, F. (2015, November 27). New Argentina president to put deals with China under the microscope. Retrieved May 25, 2016, from <http://dialogochino.net/new-argentina-president-to-put-china-deals-under-the-microscope/>

Oviedo, E. D. (2015). Argentina y China: Los actores del comercio sojero y el flujo migratorio. *Nueva Sociedad*, 259, 117-128. Retrieved May 20, 2016.

Zuzek, C. (2004). Identidad y aculturación: El caso de los inmigrantes taiwaneses jóvenes. *IDISCO - Material Del Área Empleo Y Población*, 1-46. Retrieved May 6, 2016.

APÉNDICES

Guía de Entrevistas

1. ¿Cómo te llamás? ¿Cuántos años tenés? ¿Podés contarme un poco sobre tu vida y a qué edad llegaste al país?
2. ¿Podés contarme un poco sobre la historia de inmigración de tu familia?
3. En términos de identidad, ¿te sentís chino o argentino? ¿En qué situaciones te conviene ser más chino que argentino? ¿En qué situaciones te conviene ser más argentino que chino?
4. ¿Qué tipo de conexión tenés con la comunidad china en Buenos Aires? ¿Es importante para vos a tener una conexión con las personas que se identifican fuertemente con esa comunidad?
5. ¿Tener una “identidad” definida es importante para vos o no? ¿Por qué?
6. ¿La preservación cultural es importante en/para tu familia o no? Preservación cultural: ¿Qué tipo de actividades realizan en familia para conservar la tradición? ¿Son muy tradicionales en tu casa? ¿Qué tradiciones o pautas argentinas incorporaron? ¿Tenés experiencias que sirven para preservar la cultura china en tu experiencia educativa?
7. ¿Sos bilingüe? ¿Cómo aprendiste el idioma?
8. ¿Podés contarme sobre tus experiencias educativas y laborales?
 - a. ¿A qué escuela fuiste, qué trabajo/s hacés/hiciste? ¿Cómo elegiste tu carrera universitaria? ¿La opinión de tus padres influyó en esa decisión?
 - b. ¿Qué trabajo hacés/hiciste? ¿Cómo conseguiste ese trabajo? ¿Trabajás con algún familiar? ¿Trabajás con gente de la comunidad? (Si te responden que no trabajan con sus familias es importante que preguntes él porque)
9. ¿Qué oportunidades de trabajo tenés? ¿Estas oportunidades parecen diferentes de las que tienen las personas que no son parte de la comunidad china?
10. ¿Has experimentado discriminación en tus experiencias educativas y laborales? ¿De qué tipo?
11. ¿Qué ventajas ves en conexión con tu identidad?
12. ¿Cómo creés que los argentinos perciben a la comunidad china?
13. Si tenés hijos, ¿podés contarme sobre el futuro que querés para ellos en términos de preservación cultural, educación y de su vida en Argentina?

Lista de información básica de los entrevistados⁸

“Pedro”

Fecha de entrevista: 9 Mayo 2016

Edad: 42

De dónde es: Taiwan

A qué edad llegó a país: 12

“Gabriel”

Fecha de entrevista: 9 Mayo 2016

Edad: 30

De dónde es: Su Zhou

A qué edad llegó a país: 7

“Rosa”

Fecha de entrevista: 13 Mayo 2016

Edad: 27

De dónde es: Shanghai

A qué edad llegó a país: 7

“Jorge”

Fecha de entrevista: 13 Mayo 2016

Edad: 49

De dónde es: Sichuan

A qué edad llegó a país: 20

“Isabel”

Fecha de entrevista: 14 Mayo 2016

⁸ Para preservar el anonimato de los participantes, los nombres reales de los interlocutores han sido intercambiados por otros falsos.

Edad: 34

De dónde es: Taiwan

A qué edad llegó a país: 17

“Paula”

Fecha de entrevista: 14 Mayo 2016

Edad: 26

De dónde es: Taiwan

A qué edad llegó a país: 7

“Cristina”

Fecha de entrevista: 16 Mayo 2016

Edad: 24

De dónde es: Argentina (Santa Fe, Buenos Aires), padres son de Taiwán

A qué edad llegó a país: Nació acá